

# Jornada de Fe



## En breve:

- La familia es la “iglesia doméstica”.
- Los padres no son solo los primeros maestros de la fe sino también los más importantes.
- La fe y la identidad católica se celebran en familia.



podemos ser un ejemplo para aquellos que nos admiran, ya sea un compañero menor de otra clase, un hermano menor o alguien que ni siquiera sabe que nos tiene como ejemplo.

- ¿Qué puedes hacer para desarrollar tus características internas y las de los demás para lograr el éxito terrenal?



## Vida en Familia

Los padres naturalmente desean lo mejor para sus hijos, tal como somos llamados a desear lo mejor para nosotros. Los mensajes de la sociedad pueden llevarnos a pensar que la fama, el poder, la belleza física, la seguridad financiera, la salud perfecta, el éxito, la riqueza y la influencia son lo “mejor” y lo que más deseamos. Mientras que cada una de ellas tiene sus beneficios, probablemente notemos más valor duradero en las características internas tales como la paciencia, la bondad, el bien, la generosidad, el respeto propio, la compasión, la tolerancia, la integración y la honestidad.

Al ser miembros de una familia y mentores, nuestra tarea es ser el ejemplo de estos dones más duraderos y profundos en acción. A través del amor, el cuidado, la influencia y el ejemplo ayudamos a fortalecer las bases de nuestra familia.

Es por eso que la Iglesia Católica pone mucho énfasis en la importancia de la vida familiar. Una familia feliz y estable aporta un ambiente en el que un niño puede aprender a relacionarse con los demás: a cuidar, compartir, amar y perdonar. No solo recibimos esta influencia de nuestra propia familia, a pesar de que sea el lugar más influyente, sino que también podemos influenciar a nuestros amigos para que vivan una vida llena de propósitos más profundos y además

## Fe y nuestros padres

En nuestra familia encontramos un lugar donde primero aprendemos a ser nosotros mismos y a cómo relacionarnos con los demás. Estas experiencias constituyen la base de nuestra propia imagen y donde comienza nuestra vida de fe.

*“Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Testimonian esta responsabilidad ante todo por la creación de un hogar, donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma. La familia es un lugar apropiado para la educación de las virtudes”.*

CIC 2223

Nuestros padres no son solo los primeros maestros de la fe sino también los más importantes. Aprendemos a comunicarnos y a tratar a los demás, a lidiar con los desacuerdos, a manejar las dificultades y a perdonar todas las acciones de nuestros padres. Como nuestro ejemplo y nuestros maestros, nuestros padres nunca están “fuera de servicio”, y a medida que crecemos nos damos cuenta cada vez más de que nuestros padres son como nosotros—humanos e imperfectos. Tal como nosotros, nuestros padres cometen errores.

- ¿De qué manera tus padres te han influenciado en tu fe?
- ¿Hay algo acerca de tu fe que quisieras compartir con ellos?



## Fe y nuestra familia

Nadie es perfecto: ni nuestros padres, hermanos, primos, ni tú mismo. Por eso la vida familiar tampoco es perfecta. Desacuerdos, discusiones, sacrificio, compromiso y el perdón son elementos de nuestra vida familiar. No podemos amar a nuestra familia solamente cuando las cosas están bien. El amor verdadero solo existe cuando nos perdonamos, entendemos y aceptamos más allá de nuestras imperfecciones. Dios nos ama incondicionalmente, bajo cualquier circunstancia, y este es el tipo de amor por el que debemos luchar en nuestras familias.

*“Mientras vive en el domicilio de sus padres, el hijo debe obedecer a todo lo que éstos dispongan para su bien o el de la familia... Los niños deben obedecer también las prescripciones razonables de sus educadores y de todos aquellos a quienes sus padres los han confiado. Pero si el niño está persuadido en conciencia de que es moralmente malo obedecer esa orden, no debe seguirla”.*

CIC 2217

Esto no significa que nuestros padres deban estar de acuerdo, o incluso deban tolerar, nuestras acciones cuando tenemos una conducta errada o una actitud peligrosa. Así como Dios establece guías y normas para que nos mantengamos en el camino correcto, nuestros padres tienen la responsabilidad de ponernos límites para que estemos a salvo y para que nos enseñen lo que es correcto y lo que no.

Obedecer a nuestros padres o tutores es un elemento importante de nuestra fe, tan importante que el Cuarto Mandamiento se basa en el honor a nuestros padres. Sin embargo, honrar a nuestros padres y a nuestra familia no quiere decir que los obedezcamos. Esto significa que participamos en la vida familiar, especialmente en nuestra vida familiar de fe. Podemos convertirnos en ejemplo para nuestros hermanos y para ayudar a nuestros padres a crecer en fe.

- ¿Existen momentos en que estás en desacuerdo o discutes con tus padres o con otros miembros de tu familia?



- ¿Cuál es el motivo de estos desacuerdos?
- La próxima vez que te enojas con tus padres o con cualquier otro miembro de tu familia, ¿cómo puedes actuar con amor y obediencia?

## Vivir la fe en familia

No todas las familias son iguales, y ninguna familia es completamente “normal”, y menos perfecta. Eso está bien. Tu familia y tu vida familiar son únicas para ti, y existen muchas maneras en las que puedes llevar tu perspectiva de la fe a tu propia familia.

El primer paso consiste en pasar tiempo con tu familia. Tal vez te encuentres ocupado con tareas escolares, extracurriculares o incluso con un empleo de medio tiempo. Sin mencionar el tiempo que deseas pasar haciendo lo que te gusta o con tus amigos. Sin embargo, también es importante dedicarle tiempo tu familia.

Aquí encontrarás diferentes maneras de dedicarle tiempo a tu familia sin sacrificar demasiado tu independencia:

- **Cena con tu familia** cuantas veces puedas. Puede ser sencillo recurrir a la comida para llevar, pero cuando sea posible, siéntate y come con todos los miembros de tu familia. Apaga o pon en silencio todos los objetos que puedan llegar a distraerte y presta atención a las personas que te rodean. Ayuda a preparar la cena o a limpiar la mesa.
- **Ora con tu familia.** Al dar las gracias antes de la cena, o al pedirles a tus padres que reciten una decena del rosario contigo en el automóvil, puedes compartir pequeños momentos de oración con tu familia. Si tu familia ya tiene pautado un horario para orar, participa y tómatelo en serio. Tú eres un ejemplo para tus hermanos menores, y tu participación y tu aporte pueden lograr una gran diferencia en cómo tus padres pasan el momento de oración.

- **Ora por tu familia.** Si tu familia no puede reunirse para orar, puedes orar por ellos. Ofrece en sacrificio intenciones especiales para el crecimiento de tu familia. Esta puede ser una buena estrategia, especialmente cuando no tienes una buena relación con algún miembro de tu familia. En lugar de discutir, ofrece primero tus frustraciones durante la oración.
- **Recuerda a tus parientes lejanos.** Nuestra familia no se limita a nuestros padres y hermanos. Si tienes parientes lejanos que viven cerca, hazte tiempo para visitarlos más allá de los días festivos tradicionales. Ofrecete para llevar a tus abuelos a misa o para hacer los quehaceres del hogar. Si tus parientes lejanos viven lejos, llámalos y mantén el contacto. Demuestra tu interés y hazles saber que están en tus oraciones.
- **Agradece.** Tu familia hace mucho por ti. Demuestra que notas las pequeñas cosas, tal como cuando tu padre cocina tu cena favorita o cuando tu hermana ayuda a freír los platos incluso cuando es tu turno.
- **Practica el perdón y admite tus errores.** ¿Qué sientes cuando una persona dice honestamente "lo siento"? ¿Qué tan a menudo dices "lo siento" a tu familia? Cuando convives con otras personas, tienes la posibilidad de ver lo peor y lo mejor de cada una de ellas. Es normal que surjan discusiones. Pero la próxima vez que estés molesto, retrocede y observa la situación desde otra perspectiva. Ofrece y pide perdón cuantas veces puedas.

- *¿De qué otras maneras puedes compartir y lograr que crezca tu fe con tu familia?*



## Transmitir la fe

Puede que no pienses en empezar una familia en un futuro cercano. Puede que no desees una familia justo en este momento o puede que sientas un fuerte llamado a una vida religiosa. Si sientes que has sido llamado a una vida matrimonial y a comenzar tu propia familia, es importante que entiendas lo que implica tal decisión.

En el mundo de hoy en día, es desafiante vivir y criar una familia en un marco cristiano. Los valores de la sociedad de consumo a menudo se contradicen con los valores de Jesucristo. Vivir una vida familiar cristiana requiere de sacrificio, pero las recompensas de amor, seguridad y de un hogar feliz harán que valga la pena.

*"La familia constituye un medio natural para la iniciación del ser humano en la solidaridad y en las responsabilidades comunitarias. Los padres deben enseñar a los hijos a guardarse de los riesgos y las degradaciones que amenazan a las sociedades humanas".*

CIC 2224

Si te conviertes en padre, será tu trabajo transmitir la fe y hacer que valga para tus propios hijos. La mejor manera de lograrlo es construyendo una base sólida de fe ahora; una que sea el ejemplo de lo que significa la fe para ti.

De manera individual, crea un plan de cómo te gustaría que tu familia comparta la experiencia de la fe. Asegúrate de que se trate de un plan práctico y realizable para tu familia. Comparte este plan cuando llegues a casa y llévalo a cabo durante el transcurso de la semana. Trata de que se convierta en una rutina semanal para tu familia.



Piensa en tu familia.

¿De qué te sientes agradecido?  
 ¿A qué dificultades te enfrentas?  
 ¿Hay espacio en tu vida familiar para implementar una práctica de fe compartida más sólida?



**Jornada de fe para Adolescentes: Mistagogia, M7 (826955)**

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivituso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite [Liguori.org](http://Liguori.org) o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "[Redemptorist.com](http://Redemptorist.com)".

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. [www.liguori.org](http://www.liguori.org). Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.